

Suplemento Mensual Número 225 enero 2016

# Ojarasca

## La Jornada

### OSTULA, LA LUCHA QUE NO TERMINA

Gloria Muñoz Ramírez

### NORMALISTAS DE MICHOACÁN PRESOS

Flor Goche

### DESPOJO Y COLONIZACIÓN EN LOS MIXES

Damián D. Martínez Vázquez

### UNA MULTITUD DE RAZONES PARA NO DEJARSE



### ◆ EL FUELLE DE LAS PRÓXIMAS REVOLUCIONES

Javier Bustillos Zamorano

### ◆ JÓVENES INDÍGENAS Y VIH

Xun Betan

### ◆ TEKUISIRA, UN RELATO NAHUA

Martín Tonalméyotl

### ◆ LAS FLORES DE LA LAGUNA BIAHUIDO'

Cristóbal Girón Cabrera

### ◆ MI HERMANA ME MANDA UN E-MAIL

Sherman Alexie

### ◆ NARRATIVA TSOTSIL DE MIKEL RUIZ

Antonio Guzmán Gómez

### ◆ CANTO A LA MUJER EN OMBLIGO DE LA TIERRA

Hermann Bellinghausen

### ◆ VENERABLE MUJER

Juan Hernández Ramírez

### ◆ AMARO, CAMPESINO Y CORREDOR DE MARATÓN

Lamberto Roque Hernández

Fotografía:

Teúl Moyrón Contreras

Arte chicano contemporáneo

La Batalla de la Asimilación, 2000.  
Óleo sobre tela de David Rosales

# UNA MULTITUD DE RAZONES PARA NO DEJARSE

**A** los pueblos de México se les arranca, se les arrebatata, se les despoja, se les contamina, se les deshabilita, se les explota, se les desplaza o expulsa, se les compra (o vende, según venga la subasta), se les engaña, se les mata. La ofensiva gubernamental que trajo el neoliberalismo y que no hace sino arrear en el siglo XXI resulta una de las más brutales en la memoria. Aunque con mayor variedad de recursos y afeites, es equiparable a la guerra no declarada del joven México independiente contra los pueblos originarios en el siglo XIX. Un exterminio en nombre, no ya de la cristiandad como en el XVI (el otro siglo peor para los pueblos, junto con los antes dichos) sino del progreso, la modernidad, el interés "nacional". Llegados a 2016, no hay región del país donde los pueblos se encuentren libres de amenaza, si acaso no sujetos ya a procesos de persecución y despojo. En cada caso asoma la mano del Estado, aún donde actúa el crimen organizado o alguna transnacional.

Un principio jurídico se impone sobre los demás, incluso los derechos humanos elementales: el interés urbano, extractivo o económico está por encima de la legitimidad de los pueblos, la pertenencia ancestral, la preservación de la riqueza natural, la agricultura sana y sabia. Bajo tal principio, que allana el paso a denigrantes tratados y acuerdos internacionales, operan secretarios de Estado, jueces y magistrados, legisladores, banqueros, empresarios mamut, consejos de accionistas, fuerzas armadas, servicios de inteligencia, programas sociales, medios de comunicación masiva. Decenas de universidades privadas refuerzan este principio en la formación de profesionistas, científicos, "líderes" y educadores. Colonización mental absoluta.

**¿El acueducto ladrón del río Yaqui?** ¿Las tierras preciosas de San Salvador Atenco que devendrán aeropuerto? ¿El desierto sagrado de Virikuta versus la extracción de oro y plata? ¿El maíz transgénico y las plagas que acarrea (no sólo agrícolas, también sociales y económicas) contra los productivos maíces nativos en efervescencia milenaria? ¿La carretera panorámica que partirá a Xochicuautla? ¿El petróleo en el fracturable subsuelo de la Huasteca, o los pueblos totonacas, tenek y nahuas que llevan ahí más de mil años? ¿Los jornaleros trasplantados del sur a San Quintín, o las empresas foráneas que los esclavizan? ¿Los acuerdos que firmó el gobierno federal con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional ante representantes indígenas de todo el país como testigos, o los intereses que animaron al poder a desecharlos groseramente? ¿El viento domesticado en el Istmo de Tehuantepec por trasnacionales ibéricas, o las culturas mareñas de ikoot y binniza' que allí nacen? ¿Los zoque de Chimalapas que viven y protegen su selva, o los invasores chiapanecos, ganaderos blancos con pie de indio? ¿El derecho de Ostula a defenderse, o los intereses narco-turísticos de sus invasores?



Tejedora tacuate, Oaxaca. Foto: Teül Moyrón C.

En cada caso, el aparato del sistema dominante optará contra la razón a los pueblos. Con todo el peso de la ley y la no-ley obligará a acatar a los indios, sean nahuas de Ayotitlán o mayas de Campeche y Yucatán, o cualquiera de los hasta aquí mencionados. Mientras en las Cámaras, los cenáculos picudos y las conferencias de prensa se parlotea sobre diversidad, multiculturalidad o pluralidad, se impone por cualquier medio un sometimiento cuyo horizonte busca ser el exterminio. Recurren a la violencia, claro; policiaca, militar, paramilitar, criminal a secas. A confrontaciones partidarias. A la exponencial división religiosa, la compra de votos en asambleas ejidales clave, la amenaza de hambre que encubren las cruzadas contra la pobreza y el hambre, la manipulación mental que promueven las televisoras comerciales, el desmantelamiento de la educación pública y popular, la privatización de ríos, valles, cañadas, desiertos, poblados, zonas arqueológicas, sitios sagrados. Al arrasamiento de las identidades y los lazos comunitarios, la expropiación territorial por decreto debido al "mayor interés de la Nación".

**Y en todo, el signo de la guerra.** Esa guerra de exterminio contra los indígenas de la que lleva 22 años alertando el EZLN, en contra de la cual los pueblos mayas de Chiapas se alzaron en armas y en la cual siguen con pie firme y autonomía decisiva. Es guerra el infierno de oro y opio que arrasa las comunidades de Guerrero. Es guerra la disputa que sostienen las bandas por los campos de cultivo y las rutas en Michoacán, Jalisco, Nayarit, Veracruz, Chihuahua, Durango, Zacatecas, Sinaloa, Morelos. Es guerra la depauperación sistemática de la Tarahumara, Zongolica, el Mezquital, la región Triqui. Son guerra las agresivas reformas constitucionales desde 1992. Y por si fuera

poco, guerra significan el confidencial acuerdo transpacífico, el plan Mesoamericano, la reagrupación del Comando Sur del Pentágono y las calumnias contra nosotros de Donald Trump.

Asoladas por la bala, la propaganda y las limosnas, miles de comunidades indígenas en sus regiones de origen y sus enclaves de migración han comprendido que no cuentan con el Estado ni con sus socios. Nadie allá arriba. Queda organizarse, interconectarse, tomarse la palabra y las manos, arrimar los pensamientos. Los zapatistas acaban de reiterarlo. Organizarse. Establecer autonomía. Resistir es la estrategia polisémica y diversa, no sólo en defensa propia, también para defender la Nación de sus usurpadores, y para ganar tiempo.

Esos poderes que lucen imbatibles, esas industrias extractivas, esos inapelables talleres de sudor, esas máquinas de hacer dinero, esas guerras, esa economía de casino, esa legitimidad comprada, esa represión arbitraria, esa destrucción ambiental, esos partidos tan orondos, todos tienen los días contados. El suelo, el aire y la gente no dan para más. Si no cambian el ritmo y el rumbo, las instituciones se bloquearán. Y los pueblos que hayan resistido seguirán allí, aquí, al día siguiente, como hacen siempre. Quien no ha perdido todo no ha perdido nada, escribe Miguel Hernández. Más vale que la sociedad civil mexicana escuche más a sus pueblos, los honre mejor organizándose también y aprenda con ellos a no dejarse

umbrales

## ARTE CHICANO CONTEMPORÁNEO

Las imágenes de artistas chicanos en este número proceden del extraordinario volumen 1 de *Contemporary Chicana and Chicano Art*. Gary D. Keller, Mary Erickson, Kaytie Johnson, Joaquín Alvarado, editores. Bilingual Press/Editorial Bilingüe, Tempe, Arizona, 2002.

## La Jornada

*Directora General:* Carmen Lira Saade  
*Publicidad:* Marco Hinojosa  
*Arte y Diseño:* Francisco García Noriega

## Ojarasca en La Jornada

*Dirección:* Hermann Bellinghausen  
*Coordinación editorial:* Ramón Vera Herrera  
*Edición:* Gloria Muñoz Ramírez  
*Caligrafía:* Carolina de la Peña  
*Diseño y formación:* Rosario Mateo  
*Retoque fotográfico:* Alejandro Pavón Hernández  
*Asesoría técnica:* Francisco del Toro  
*Versión en internet:* Dimas Herrera

Ojarasca

*Ojarasca en La Jornada*, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

**Impreso en:** Imprenta de Medios, SA de CV. Av. Cuitláhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.  
**suplementojarasca@gmail.com**

# OSTULA, LA LUCHA QUE NO TERMINA

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

La liberación de Cemeí Verdía Zepeda, comandante de la policía comunitaria de Santa María Ostula y líder de las autodefensas de los municipios de Aquila, Coahuayana y Chinicuila, “no detiene la lucha” pues, advierte Agustín Vera Ramírez, vocero de esta comunidad del litoral michoacano, “las demandas no han sido cumplidas” y por lo tanto “la comunidad continúa organizada”.

El pasado 24 de diciembre, luego de permanecer cinco meses en prisión, Verdía fue puesto en libertad por falta de pruebas que acreditaran el delito de homicidio del que falsamente se le acusó. Su detención el 29 de julio de 2015 fue motivo de lucha y movilización de los poblados de la costa y sierra de Michoacán. Ese día, los nahuas realizaron un plantón para obstaculizar el paso de los militares, quienes dispararon a la población en un operativo que dejó como saldo la muerte de un niño de 12 años y una niña de seis años herida, al igual que cuatro adultos.

Luego de cinco meses de movilizaciones y presión política, el líder de las guardias comunitarias de Ostula fue liberado, pero “no por eso bajamos la guardia, pues seguimos siendo responsables de la seguridad de la zona”, señala Vera Ramírez en entrevista con *Ojarasca*.

El vocero de la comunidad que reivindica su territorio y sus formas ancestrales de protegerse, reconoce que se tomaron acuerdos con el gobierno estatal, pues, dice, “nuestra lucha no es contra el gobierno, sino contra la delincuencia. Nosotros sólo demandamos nuestro derecho a que sea nuestra misma gente la que se haga cargo de la seguridad, pues cuando estuvo en manos de las autoridades el crimen organizado invadió la región”.

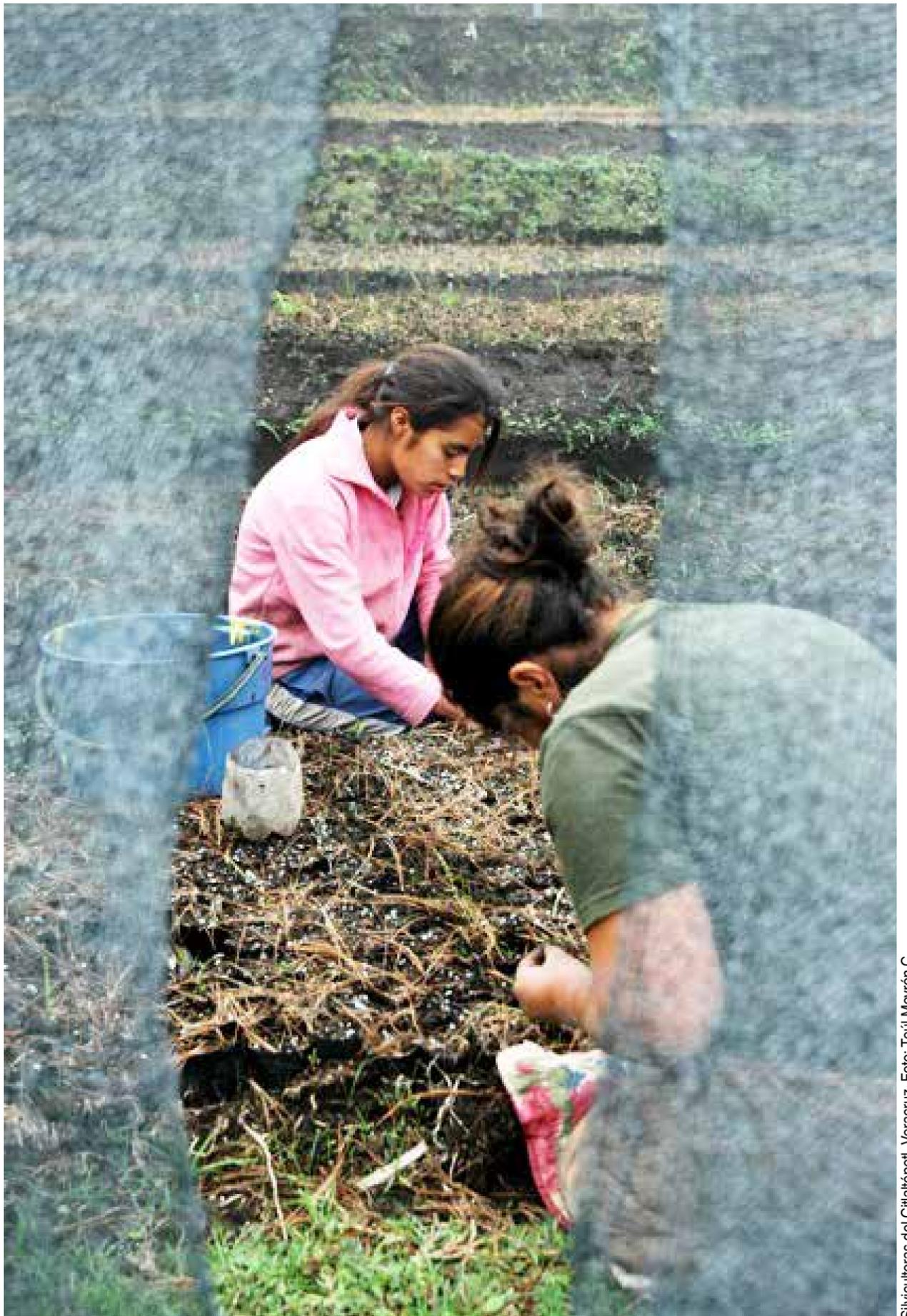
Con la implantación de sus guardias o policías comunitarias, asegura Vera, “se lograron disminuir los secuestros, asaltos, extorsiones y asesinatos hasta en un 98 por ciento”, pues la comunidad organizada enfrentó a *Los caballeros templarios* hasta lograr desactivarlos casi por completo. Y en esas estaban cuando vino la detención de Verdía y la lucha se concentró en las movilizaciones por su libertad.

A la demanda estatal de que sus guardias se adhieran a la regulación institucional, el vocero advierte que “no necesitamos que nadie nos regule, pues lo hacemos mediante nuestras asambleas y nuestros usos y costumbres, y eso no va a cambiar, al menos en Ostula”, donde hay 180 guardias comunitarios nombrados en asamblea, mismos que este primero de enero fueron renovados.

“Nosotros seguimos organizados porque el crimen organizado quiere regresar a la región y el problema de seguridad es latente. Por eso no bajamos la guardia, pero ahora, además de la seguridad, también tomaremos en nuestras manos el desarrollo, es decir, los proyectos productivos”, los que, por cierto, quedaron a cargo de Cemeí Verdía.

Santa María Ostula se encuentra en el litoral del Pacífico michoacano, una región rica en recursos naturales y estratégica para el tráfico de drogas. Proyectos carreteros, minas, planes turísticos y trasiego de enervantes se han querido imponer sobre estas tierras nahuas, por lo que en julio de 2009 la población retomó más de mil hectáreas de territorio invadido y reivindicó a sus guardias comunitarias, en un levantamiento que puede considerarse como el antecedente del movimiento de autodefensas que después se conformaría en todo el estado de Michoacán.

En estos seis años la defensa del territorio le ha costado la vida a 34 comuneros, mientras que cinco están



Silvicultoras del Citlaltépetl, Veracruz. Foto: Teúl Moyrón C.

desaparecidos, además del encarcelamiento del comandante Verdía, quien ahora retorna a su pueblo para, asegura el vocero del movimiento, continuar al frente de la policía comunitaria de Ostula y de las autodefensas de la región, además de la gestoría de los proyectos.

Con el convenio establecido con el gobierno estatal luego de la liberación de Cemeí “bajo la presión militar para la comunidad, pero no se han cumplido las demandas”, explica el entrevistado, por lo que continúan exigiendo la aprehensión de los jefes del cartel templario y la desarticulación de la estructura política

y económica de este grupo delincuencia; el respeto de la policía comunitaria y garantías para sus integrantes; la presentación con vida de los cinco pobladores desaparecidos, y el castigo para los autores intelectuales de los 35 comuneros asesinados; además de justicia para el niño Hidilberto Reyes García, asesinado por balas militares.

“No tenemos confianza en el gobierno, por eso continuamos organizados”, reitera el comunero de Ostula, quien insiste también en que “la lucha social en defensa del territorio no ha terminado” ☞



# NORMALISTAS DE MICHOACÁN

## INJUSTAMENTE PRESOS HACE MÁS DE UN MES

— FLOR GOCHE —

**T**reinta alumnos del Centro Regional de Educación Normal de Arteaga permanecen encarcelados desde el 7 de diciembre en el Centro Federal de Readaptación Social 11 de Hermosillo, Sonora, penal federal de máxima seguridad. Los jóvenes –que forman parte del movimiento estudiantil que estalló en Michoacán en octubre 2015, cuando los alumnos de las ocho Normales públicas de la entidad determinaron emprender un paro de labores ante la cerrazón de las autoridades locales y federales para escuchar y resolver sus demandas– son acusados de violación a la Ley Federal de Armas de Fuego y Explosivos, en sus modalidades de fabricación ilegal y portación. En el fuero común enfrentan además un proceso por el delito de privación ilegal de la libertad.

El 7 de diciembre, 52 estudiantiles normalistas (30 hombres y 22 mujeres) fueron retenidos por policías federales y estatales sobre la Autopista Siglo XXI, a la altura de la caseta de Zirahuén. Siete días después, el Juzgado Séptimo de Distrito, con sede en Morelia, dictó auto de formal prisión contra los 30 varones.

A los muchachos se les acusa de fabricar y portar bombas caseras. Sin embargo, los artefactos que supuestamente cargaban están elaborados con botellas de refresco de la marca Canada Dry, que es poco comercializada en la entidad. Este es tan sólo uno de los argumentos que la defensa de los estudiantes normalistas utiliza para probar su inocencia.

“No hay elementos que acrediten su responsabilidad en los hechos”, sostiene Félix Pérez Lovato, secretario de Asuntos Jurídicos de la sección XVIII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Prueba de ello, dice, es que las 22 estudiantes que

estuvieron procesadas bajo la misma causa penal lograron su libertad absoluta, ante la falta de elementos que demostraran su culpabilidad. “¿Si el delito que se les achaca es el mismo, por qué aplicarles un criterio distinto?”, cuestiona.

Pérez Lovato refiere que los padres de familia de los muchachos, acompañados por representantes del magisterio michoacano, solicitaron a la Secretaría de Gobernación, a la Procuraduría General de la República (PGR), al Poder Judicial de la Federación y al gobierno local el traslado de los estudiantes a una prisión de Michoacán para que ahí enfrenten sus procesos. La petición a la PGR es también para que se desista de las acusaciones que se les imputan, ya que, como reitera, éstas no tienen razón de ser a la luz de la absolución de las 22 alumnas juzgadas bajo la misma causa penal.

El integrante de la sección XVIII denuncia el hecho de que la reclusión se dé en una cárcel de máxima seguridad de Sonora (a mil 635 kilómetros de la capital michoacana), lo que además de atentar contra el debido proceso de los jóvenes, representa un sinsentido ya que de ninguna manera ellos pueden ser considerados “reos de alta peligrosidad”.

**D**urante las vacaciones decembrinas, los padres y las madres de los normalistas encarcelados realizaron al menos tres acciones por la liberación de sus hijos. El 24 de diciembre, en vez de la cena de Navidad, sostuvieron un ayuno de 12 horas en la ciudad de Morelia y realizaron una marcha hacia el Palacio de Gobierno. El último día del año también se movilizaron en la capital de Michoacán.

Los familiares de los muchachos, acompañados de profesores y estudiantes normalistas, se mantienen en plantón permanente frente en la plaza Melchor Ocampo de Morelia.

Alejandro, vocero del Comité Estudiantil de la Escuela Normal Rural Vasco de Quiroga, de Tiripetío, Michoacán, advierte que de no ser liberados sus compañeros, los alumnos agrupados en la organización de Normales Oficiales del Estado de Michoacán continuarán con el paro de labores que emprendieron para demandar que no se aplique en sus escuelas el Plan Integral de Diagnóstico, Rediseño y Fortalecimiento del Sistema de Normales Públicas, que sus egresados no sean sometidos a la evaluación oficial para el ingreso al servicio profesional docente, y que el movimiento estudiantil que emprenden no sea objeto de represalias ni criminalización.

Pérez Lovato comenta que en general hay una campaña de persecución y criminalización contra los normalistas que se movilizan en Michoacán. Por lo pronto se tiene la certeza de la existencia de dos procesos penales que involucran a otros 13 estudiantes.

El primero de ellos (causa penal 239/2015) se relaciona con la detención, el 18 de noviembre pasado, de dos alumnos de la Escuela Normal de Educación Física (ENEF) acusados del robo de una unidad que transportaba leche. Estos muchachos obtuvieron la libertad bajo caución, beneficio que les permite enfrentar el proceso penal en libertad. La próxima audiencia del caso está programada para marzo próximo.

El segundo es por el delito de robo calificado en contra de una empresa de productos lácteos, hechos que datan de mayo de 2014. La mañana del 19 de noviembre pasado un alumno de la ENEF fue detenido en cumplimiento de orden de aprehensión derivada de este proceso que involucra a otros 10 muchachos, en su mayoría estudiantes de la Normal de Tiripetío. Cabe aclarar que siete días después, el alumno de la ENEF fue liberado bajo las reservas de ley ante la falta de elementos que prueben su responsabilidad en los hechos ☞

# DESPOJO Y COLONIZACIÓN EN LOS MIXES

— DAMIÁN D. MARTÍNEZ VÁZQUEZ —

Los pueblos mixes de Oaxaca cerraron el año 2015 con dos acontecimientos que fueron noticia nacional e internacional. El primero sobre el plagio de la blusa *Xaam nixuy* de Tlahuitoltepec por la diseñadora francesa Isabel Marant (<http://www.jornada.unam.mx/2015/12/12/oja-santa.html>), que la comunidad calificó como “una apropiación que atenta contra la idea de lo colectivo, privatizando de esta manera la propiedad colectiva”, lo cual consideró “plagio del diseño”. Otro sobre el comercial de *Coca Cola* producido en Totontepec y retirado después de recibir muchas críticas y cuestionamientos por parte de organizaciones y personas ajenas a la comunidad, calificándolo de discriminatorio y racista, lo que provocó su retiro de los medios y las redes sociales. El acto de retirar el comercial no es de manera fortuita, también obedece al interés económico de la empresa, de lo contrario pierde clientes. Para ellos los pueblos son unos datos estadísticos más de las ganancias que les genera, pues en realidad no comparten la idea de la “unidad de los pueblos” que ocupan como lema en dicha publicidad. Ambas situaciones abren caminos como pueblos originarios para el análisis y la reflexión sobre el despojo de la propiedad colectiva y los actos colonizadores de las empresas transnacionales.

Estas acciones de despojo y de colonización pusieron en la mira a las comunidades mixes, levantando diferentes voces de solidaridad y apoyo en la defensa de la propiedad colectiva de los pueblos, tanto territoriales como culturales, algunas bien fundamentadas y otras menos, sin plantear soluciones contundentes de los productos de las grandes empresas que dañan a la comunidad y que son una práctica de dominación y engaño. Los afectados también respondieron a esta embestida de rapiña de las transnacionales, de acuerdo a las tradiciones locales de cada municipio. Por ejemplo, Tlahuitoltepec respondió de manera comunitaria y asamblearia a través de sus autoridades municipales como la máxima representación del pueblo. Mientras que en Totontepec, la comunidad se deslindó a través del síndico municipal de la edición final del *spot*, explicando que la empresa solicitó y realizó los tramites pertinentes con la autoridad municipal, que aprobó su realización. Aclara que el rodaje de la filmación se desarrolló con respeto y cordialidad de ambas partes y no hubo ninguna queja de los comuneros. Sin embargo, respetan aunque no comparten las opiniones vertidas de los diferentes sectores acerca de la producción del corto publicitario, solicitando el respeto y reconocimiento de la toma de decisiones de las autoridades y la comunidad en general.

2016 viene acompañado de grandes tormentas que van a golpear a los pueblos y naciones originarias de México y del mundo, que ya se están manifestando y si no se hace algo frente este embate se puede intensificar y después ser demasiado tarde. Lo cierto es que aún no existe un marco jurídico que defienda la propiedad colectiva de los pueblos y la regulación de las actividades de las empresas transnacionales que tienen presencia en los pueblos, como es la *Coca Cola*, porque les permite el libre mercado, lo que deja desprotegido a los pueblos.

Frente a ésta situación los pueblos tienen que tomar la decisión y empezar a discutir sobre la “materia de protección de los derechos colectivos, protección de la propiedad intelectual y biocultural, no sólo en los aspectos relacionados con las artes y las humanidades, sino también en el ámbito biológico y geográfico”, tal como lo plantean las autoridades de Tlahuitoltepec. La creación, el diseño de las propuestas y acciones tiene que avanzar desde la práctica comunal y autonómica de los pueblos. Es decir, germinar esta idea desde la periferia del Estado, desde los pueblos, desde abajo, para que permita defender los recursos naturales, territoriales y culturales, puesto que el Estado mexicano y sus reformas constitucionales están diseñadas para el exterminio de los pueblos. Hasta ahora no ha establecido los instrumentos y mecanismos efectivos y necesarios que se

puedan usar en la defensa, al contrario ha consesionado las áreas naturales y territoriales a empresas mineras y transnacionales.

Empezar sobre las formas de defensa de los pueblos será un intento de ponerse frente a una realidad, y la posibilidad de evitar los despojos culturales, intelectuales, territoriales y de la naturaleza, descolonizar a los pueblos como parte del proceso para construir otros modos de vida, de relación y de consumo, y seguir resistiendo a la reproducción del pensamiento que niega y excluye ☞

| **Damián D. Martínez Vázquez**, docente y documentalista mixe, es originario de Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca. Trabaja en la Ciudad de México.

*Estas acciones de despojo y de colonización pusieron en la mira a las comunidades mixes, levantando diferentes voces de solidaridad y apoyo en la defensa de la propiedad colectiva de los pueblos tanto territoriales como culturales*



Bodega de café. Foto: Teúl Moyrón

# EL FUELLE DE LAS PRÓXIMAS REVOLUCIONES

JAVIER BUSTILLOS ZAMORANO

**H**ijas de un mismo vientre, las historias de los pueblos latinoamericanos casi siempre han caminado de forma paralela, por lo que parecería que una inspira a la otra o la nutre de alguna forma. Por la tormenta que ya relampaguea en México, creo necesario recontar lo que ocurrió en Bolivia a principios de este siglo y, de paso, explicar por qué allá no pasaría mayor cosa si esta nueva racha derechista llega a tocarla.

Desde fines de los años 80 ya existía una indignación generalizada por la depauperada situación económica, política y social que parecía no tener remedio. La mayor parte de la propiedad pública había sido privatizada, los grandes sindicatos desmembrados, los partidos políticos absolutamente corrompidos y los principales grupos rebeldes, algunos armados, abatidos. No había nada que articulara la protesta social y, como hoy aquí, el destino parecía inevitable.

Hasta que llegó el nuevo siglo. ¿Qué pasó en Bolivia y por qué su revolución es calificada de exitosa? ¿Por qué están seguros de que su transformación seguirá con o sin gobiernos “progresistas”, con izquierda o sin ella, con Evo Morales o sin él?

Porque la revolución del 2000 la hicieron los indios. No fueron comunistas de discurso incendiario; tampoco una élite criolla como en la Independencia o una ilustrada en la Revolución de 1952. No nació en las ciudades, donde una gran parte de su población era indiferente y propensa a la resignación, sino en el campo donde perviven la comunidad y la resistencia. En ese año se dieron tres principales batallas, en tres distintos sitios y con diferentes protagonistas que sin embargo tenían un factor común: su origen indígena.

En Cochabamba los quechuas empujaron a la población urbana a rebelarse en contra de la empresa estadounidense Bechtel que pretendía privatizar el agua. En la localidad de El Alto, cercana a la ciudad de La Paz, los aymaras bloqueaban caminos en protesta por un impuesto a sus tierras. Y en el Chapare, los sembradores de coca se enfrentaban al ejército y la policía por los programas de erradicación de la hoja que el gobierno boliviano había pactado con el estadounidense. Los indígenas de la parte oriental de Bolivia también expresaban su descontento por el latifundio de que eran víctimas.

De costumbres solidarias, los grupos rebeldes decidieron apoyarse mutuamente, lo que descolocó al gobierno que se había acostumbrado a focalizar su represión o negociar por separado con los alzados. El ejército y las policías locales no fueron suficientes para apaciguar la protesta. Las masacres perpetradas por el ejército no hicieron otra cosa que exacerbar la insurgencia.

**Una a una fueron ganadas las batallas.** El gobierno claudicó y dio marcha atrás a la privatización del agua, el impuesto a las tierras comunales y a la erradicación forzosa de sembradíos de coca. Derrotado el gobernante de entonces, las comunidades se dieron cuenta de que juntos podían ir aún más lejos y así lo hicieron con el siguiente presidente de la república, Gonzalo Sánchez de Lozada, quien tuvo la torpeza de avivar la rebeldía con el anuncio de vender el gas boliviano a Estados Unidos y México a través de los puertos chilenos. Lo que enojó a los bolivianos fue saber que de todas las utilidades sólo el 18 por ciento sería para el país y el 82 por ciento para las empresas transnacionales que intervendrían en el negocio.



Tejedoras de jipi. Foto: Teúl Moyrón C.

El grito de guerra fue entonces: ¡No a la venta del gas! ¡Nacionalización de los hidrocarburos! El gobierno volvió a sacar el ejército a las calles y la represión fue aún más violenta y sanguinaria (más de 100 muertos). La respuesta de las comunidades indígenas fue que bloquearan el 60 por ciento del territorio nacional, paralizaran al país e incendiaran edificios y oficinas públicas. El presidente terminó huyendo en helicóptero y luego en avión rumbo a Estados Unidos, donde hoy radica protegido por ese gobierno.

Y ya nadie pudo pararlos: al siguiente presidente, Carlos Mesa, le dieron 90 días para llevar a cabo las demandas populares que habían crecido con la exigencia de una Asamblea Constituyente que refundara el país. Y como no cumplió, terminó renunciando, como luego lo harían el presidente del Congreso y de la Cámara de Diputados, a quienes correspondía la sucesión presidencial. Los alzados pusieron a otro como presidente de la República, Rodríguez Veltzé, sólo para que convocara a nuevas elecciones, donde por fin harían ganar al primer gobernante indígena de la historia boliviana, Evo Morales.

**Recuperaron el orgullo de ser indios.** Después de ser seres sin Dios y sin alma durante la Conquista, los indígenas bolivianos pasaron a ser “gente sin entendimiento” en la República que los arrinconó en las montañas y llanos, donde seguía el derecho de pernada y la explotación de los hacendados. Si dejaban sus cerros por la miseria en que vivían y se aventuraban a las ciudades era para ser sirvientes. Esta situación provocó en los indios un gran complejo de inferioridad. Qué no hicieron para borrar sus rasgos: usar químicos blanqueadores de piel, falsos rizos en su pelo, y por supuesto cambiarse los apellidos: de Mamani a Maisman, de Quispe a Guispert, de Juan a John, Johnny, James...

Hoy componen más del 70 por ciento de los poderes legislativo, judicial y ejecutivo, y sus 36 naciones originarias el nuevo Estado Plurinacional de Bolivia, con el derecho de hablar su propio idioma, administrar su propia justicia y elegir a sus autoridades y parlamentarios de acuerdo a sus usos y costumbres. Por ley, uno de

sus idiomas originarios debe ser hablado y escrito por todos los funcionarios públicos, desde el último hasta el Presidente y de enseñanza obligatoria en escuelas y universidades. El racismo y discriminación lo castigan con cárcel y la nueva Constitución que construyeron refundó su patria y la indianizó de una vez y para siempre.

**De ser el país más pobre, hoy es líder en crecimiento económico.** El 63 por ciento de su población era pobre y 37 por ciento extremadamente pobre. Hoy, la extrema pobreza se redujo a la mitad, de 37 a 18 por ciento, y la moderada en 14 puntos porcentuales. Del total de la tierra, sólo el seis por ciento pertenece a la iniciativa privada y el resto es propiedad de indígenas y campesinos que disponen de servicios de salud, agua potable y electricidad; siete de cada 10 bolivianos tienen techo propio. La UNESCO declaró a Bolivia territorio libre del analfabetismo; el salario mínimo pasó de 440 pesos a mil 656 y por tercer año consecutivo los trabajadores recibieron doble aguinaldo.

Hasta el año 2014 el país lideró el crecimiento económico latinoamericano con un porcentaje de 5.6 por ciento según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el propio Fondo Monetario Internacional (FMI). Para este año, la CEPAL calcula un crecimiento del 4.5 por ciento, debido al desplome de los precios internacionales de los hidrocarburos. Hidrocarburos nacionalizados, cuyas utilidades para el país ya no son del 18 por ciento, sino de 51 al 87 por ciento.

**¿Fin del ciclo progresista?** Puede ser, y en todo caso a los indígenas bolivianos no nos importa. Lo sólido de nuestra revolución seguirá adelante. La lección para el resto de los países latinoamericanos sería que voltearan a ver a sus comunidades indígenas, pues de ellas vendrán las próximas revoluciones, esas fiestas de los pobres de las que hablaba el príncipe egipcio en sus *Lamentos de Ipuur* ☞

Javier Bustillos Zamorano, periodista boliviano-mexicano.

# JÓVENES INDÍGENAS Y VIH

## DE LA SEMILLA NACE EL AMOR

XUN BETAN

**P**ara que nazca la planta del maíz, primero se tiene que pudrir la semilla con la humedad del agua y de la tierra, pero para que eso suceda tiene que estar bien el corazón de la semilla sin importar su aspecto: si es una semilla pequeña, grande o delgada; tampoco importan los colores, pero sí su corazón, que esté completo y no tenga ninguna picadura porque es ahí donde brotará la planta y podrá crecer para darnos flores y frutos. De esta manera se seleccionaban las semillas del maíz y de otras plantas antes de ser sembradas. Las semillas pasaban por una revisión del corazón para conocer su fortaleza. El corazón es donde brotará la vida de las plantas, al igual que el de las personas.

El corazón es un elemento central de la vida en nuestras lenguas mayenses, como es el caso del tsotsil: la enfermedad y la alegría se expresan desde el corazón. Cuando decimos que nuestro corazón está partido en dos pedazos, o sea el *chib o'ontonal*, es tener dudas, enfermedad o tristeza. Pero cuando decimos *jun o'ontonal* o *xnichimal o'ontonal* es hablar de plenitud o florecimiento del corazón, y es cuando expresamos alegría, bienestar, salud o amor. Cuando una persona se enferma, para sanar se le busca la armonía del corazón. Este conocimiento se fue transformando con la colonización española, que trajo nuevas enfermedades como la viruela o el sarampión. Frente a ellas fue difícil para nuestra cultura encontrarle una forma de prevención y de sanación desde el corazón.

En las culturas mesoamericanas, como la maya, existen diferentes concepciones de la enfermedad. En la mayor parte de los casos se vincula con fenómenos espirituales. Así, la sanación de las personas se realiza mediante rituales, y muchas veces se acompaña con preparados de hierbas, copal, velas y animales, entre otros elementos que sirven para equilibrar el temperamento de las personas, pero sobre todo, tratan de buscar la armonía del corazón y de las energías del cuerpo. Cuando el mal está dentro de nuestro cuerpo o en la sangre, las cosas no cambian mucho, porque a las personas se les ve y se les trata por igual, pero tienen que estar conscientes de sus actos y actividades. Cuando una persona desconoce su alma o *ch'ulel*, es cuando puede haber riesgos y eso por la falta de información.

Algunas enfermedades como el VIH son estigmatizadas y tachadas de ser contraídas por relaciones "homosexuales", pero las otras enfermedades que se transmiten de la misma forma como la gonorrea, la sífilis u otras que se consideran contagios mediante relaciones heterosexuales, son vistas como cualquier otra enfermedad, aunque ambas son muy riesgosas para la salud de las personas que las padecen. El VIH por estar estigmatizado de contagiarse por relación "homosexual" es el que más se oculta, se calla y se vive con este silenciosamente para no sufrir la discriminación o el rechazo de nuestras familias, amigos o por la misma sociedad.

En las comunidades indígenas, al igual que en las periferias de las ciudades, existe poca información sobre enfermedades como el VIH, primeramente se debe al tabú, seguido por el discurso de la "buena moral" o "el prestigio" de las familias que ocasiona rechazo y discrimi-

minación de algún integrante de ella que es portador. El rechazo y el descrédito al interior de las familias o en las relaciones de parejas, son las consecuencias más graves de la enfermedad, porque eso ha causado las muertes silenciosas por depresión, suicidio y tristeza. El manejo de la información que se da en los medios de comunicación, en la escuela y la religión ha utilizado a la enfermedad como un medio de control social y de dominación bajo el lema del miedo a la muerte.

Pensemos, entonces, en las semillas del maíz: cuando se pudren y mueren es cuando nace la bella planta, crece con sus hojas verdes apuntando hacia el sol y su raíz cada vez buscando el corazón de la madre tierra, el agua. En nuestra vida tenemos que ser iguales a estas plantas de maíz, mantener la belleza de nuestro corazón, seguir alimentando nuestro espíritu para mejorar nuestros frutos y flores. La diversidad y el respeto hacia las personas son lo que debemos de seguir sem-



Farmacia herbolaria, Chiapas. Foto: Teúl Moyrón C.

*Ahora los jóvenes tenemos la fortaleza y el espíritu para que el arma con que nos golpean y nos hieren el corazón, como el rechazo y la discriminación, sean nuestra arma para fortalecer lo que somos y quienes somos para abrir nuestra alas y nuestros cantos al son del tambor que nos hace danzar donde la semilla hará brotar una flor*

Así pues, la discriminación hacia las personas portadoras del VIH y el tabú en torno a esta enfermedad han generado el mayor número de muertes en las comunidades indígenas por no ser tratados, y además existe un sinnúmero de personas que son portadoras y que no tienen o no están con los tratamientos adecuados porque no saben de su situación. El estigma y el rechazo que viven contrasta con el modo de ser de nuestros antepasados, quienes trataban a las personas por cualquier tipo de enfermedad o padecimiento de una manera normal o, en su caso, se les trataba con mayor respeto porque se creía que se trataba de personas que nacieron para cumplir una presagio o con mensajes que sirven para mejorar nuestras relaciones y modos de vivir.

Ante esta lucha por descubrir el rostro del VIH es importante seguir manejando una información adecuada en todos los medios posibles, y a la vez mejorar también la atención médica de los pacientes de manera respetuosa y de buen modo, pues hay médicos que denigran u ofenden a los pacientes con comentarios equívocos en referencia a su situación. Es de suma importancia que para las comunidades indígenas se mantengan campañas de información en sus lenguas tomando en cuenta sus modos propios para atender y buscar la sanación de las personas desde la palabra, el respeto y el corazón.

brando día a día para que ninguna enfermedad termine con nuestras raíces.

Ahora los jóvenes tenemos la fortaleza y el espíritu para que las armas con que nos golpean y nos hieren el corazón, como el rechazo y la discriminación, sean nuestras armas para fortalecer lo que somos y quienes somos, para abrir nuestra alas y nuestros cantos al son del tambor que nos hace danzar donde la semilla hará brotar una flor ☞

Reflexión presentada el 27 de noviembre durante las Jornadas de Transversalidad sobre Juventudes y VIH, para exponer la situación de discriminación que vive la población indígena. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.



# TEKUISIRA

## VERSIÓN EN NÁHUATL

**-On yolkatsin nanka chantitok ipan toatsakualtsin niman se tlayoua peua tlamachkichiua ipan toatsakualtsin.** Toka manokayaua tej kampa xtikpiyaj itla atarraya, se lanchitaj noso se ayateueue uan ika tikasiskej —Ijkon kijtjouaya se tokniuj uan ompa tlajpiya ipan on atentsintle.

—Matexcha achijtsin tla kamelauak kineke, kuak tikasiskej, tikixitisekej yoltikauj niman tikintliuachilisekej iometijerasuan uan ika tlatejtekinteme ijtik toatsakualtsin. Melauak tej ueye yotiktekiuikakej iuan noche toknuijan, otikintelketskej kojtin iuan temej, otiksakakej miyak xajle, otikinsakakej temej iuan sokitl kampa para ipan se tlapoyaua makisake se Tekuisira niman sa ompa matlanelojtineme. Yake tej, melauak ompa nauiltijtineme ijtik on atsintle niman peua kitejteke san tlinon konextsia, on tlamantle xak tej kuelita.

—On okse tonajle, José Nicandro kijtjouaya. —On Tekuisira melauak yotechyolaxitej. San ipal, aman tej mojmstla konkochilia on atsakuajle uan kuajle ika tikimajulia toxochitsisuan. Kanon ualejtineme on yolkatsin niman kenejke yejtotineme nikan kampa meluak amo itla kakistiya.

—In atlajtle nojuitijtok itlan aueuemej, itempan akajoy niman itlan okseke kojtin. Kualtsin nojuitijtok niman kualtsin kakistitok. Kamelauak kuajle kuajle tikakis tla tikteka monaskastsin kechka atsintle Ipan se tlapoyaua, xtle kakiste noso tla itla kakiste, kuajkon tej kijtosneke ne tlakpak ouajnoxis se tsopilotsintle uan yeuatok ikuatipan se aueuekojtle uan melauak uejkan niman melauak tomauak. Kamaniantika nojike tikakis kenjeke uajuetse se kojtsintle imayo uan youak, kuak se tototl uan san tlajtlacha xkuajle choloua. Omponka otechijtouilijkej kampa tajuamej, on tlakatsitsintin uan tichantej Atsakualoyan, kijtjouaj tej kampa tikmakasej on yolkatsin maske tej tajuamej, melauak xtikmakasej on ixtemejmestsin uan ikukuajuan tlachaj ken itla escaleras. ¿Akinon tej kimakasis on yolkatsin pitelotsin uan tla ipan ticholoua, san uaxaxakualiuus ken se totoltetl? Xaka tej kimakase, tikoniitaj atsintle pampa toknuijan xkinekej manenpoliue on chipauak atsintle uan kinyolchikajtok totlatokuan.

Okse tonajle noso kuajle manikonijto, on martes uan yopanok, on Tekuisira toka onokayauj. On tonajle otekitekej noche uan nan chanijkej ipan in ueye kalpan niman san kana itechkopa matlaktle horas, otiklankej otikchijchijkej toatsakualtsin niman otiknemilijkej kampa totekiyotsin kuajle yonochiuj, otixixinkej otoseuitoj tochan kampa uajmostla yemiyak oniasia atsintle. Nojike on tonajle otechnauatijkej iuan tata José Nicandro kampa uajmostla okualkan miércoles, tajuamej otechtokaroj tikuatjtlaposkej on atsintle. Kuak otasikej ipan Uitsio, ‘ijkon kiliaj kampa melauka uitstitlan’, otiknextitotoj toatsakualtsin melauak tekuauaktok niman on atsintle achijtsin sa nolinijtok panotok ken kana tikijtosia, xkaman otiksajkej. Okinuiak noche on temej uejueimej uan melauak otechsiouitijkej kuak otikinuiutlakej, okinuiak kuamochikojtin, aueuekojtin niman noche tlinka tsaktuya on atent-sintle, sa se kech temej iuan sokitl onkatka itempa on atsakualtsintle. Otiknemilijkej kampa yaka nexikouane uan ompaka nisij chante, okinek technexikoluis maske tej, amo ijkon onochiuj. On tonajle otitemakakej kuenta tlin onochiuj ipan tepostlanonojtsajle niman miyak toknuijan xokineltokakej tlin tikijtojtoyaj, okinemilijkej kampa José Nicandro niman najua san tikamanalojtoyaj. Najua tej amo nikuelita nikamanalos maske José Nicandro kemaj okitlalilijkej kampa yajua melauak san kamnaltik. Tlin onochiuj tej, amo san kamanajle, titeilijtoyaj tlin kamelauak, atsakuajle kamelauak yotoponka. Seke toknuijan okitajotj tla kamelauak noso tla xmelaauak tlin tikijtotoyaj, ijkon okinextitotj on toatsakualtsin, ompa ijteitekojajtok. Sekimej toknuijan noykej okualankej niman opejkej notlajtlakolkuitsia maske xtle okuajlalijkej inka intlanko. Otijlajtojkej tinochimej niman ipan yeye tonajle osejpa ope tekitiua, nikan otlapaleuujkej kokonej iuan siuamej niman noteuan atlasasakakej, sekimej uan tsonueueyakej, kinsalouayaj temej inka intsontsin imkuitlapan. San ipal on tlamantle noche onopatlak. Ika tonajle xtle tlinon katka kampa noche toknuijan ompaka nojuitsiyaj maske ika tlayoua konkochiliayaj on atsakualtsintle uan ijtoka Atsakualoyan. On tonajle toknuijan onoxexelojkej chichikua-

semej para ontlajpiyaskej ika yeuajle. Itlan on metstonaltsintle konkochiliayaj mojmstla on atsakualtsin hasta kechka noche opanokej toknuijan. Ika ome yeuajle niman teuan onechontlalijkej nontlajpiyas niman tej ijke onia iuan okseke makuiltin tlakamej. On yeuajle yetinemiyaj kana tlajkoian kuak kinaman kakistiya ikuikalise se tekolotsintle noso kuak sa kuakualakayaj temomej iuan on okseke noknuijan uan san koxtetkej, otechtlachaltej se atsayaksintle uan opeuj tlamina niman kakistiya kampa kiynostoya on ueyeatlajtle pampa oksejpa macholojteua. Oninokuistejtikis, onikintlachaltej oksekimej, oniuajnotsotsolo niman ononatlajkal kechka uejkatlan, tlakatej, on atsakuajle yoonoskaltijka kana se yeye metro ika uejkatlan. Oniknextito kan yotekoyonka on tlatakuajle niman ika on sokitsintle uan onkatka inakastlan, oniksak kan yetsayantoya, kemaj oniuajkis kampa xonknixikouaya ninijyotis ijtik atl. Uan xokalajkej ipan atl onechilijkej kampa sakan yonikontsajka niman oksakan tlatenko oksejpa yoontekoyonka niman yemiyak atsintle kistoya. Kuajle niuanijyote niman oksejpa ononatlajkal niman oniknextito kanon oksejpa yoontekoyonka niman oniksaktiuetse sese ika sokitl. Ika meststonaltsintle niman intlaui on tlakamej uan tlakpak nemiyaj onikitak kenejke opanotikis se yolkatsin niman oniknemilej kampa yajua tlatejtekintemiyaj ompaka, kampa tej okinextito se nomajpiltsin niman sakech yekitlajkotekiya ken itla yexotsintle uan melauak selik. Oninokuijkuileuj kampa onikmat tej nomelauak tekokokouj niman oniuajkistikis ipan atl, nomelauak nechmojtisaya on yolkatsin maske san ijchon kakatsin. Toknuijan uan nemiyaj tlakpak onikimijle kampa itla onechmatek noso onechmakuaj, onikimititej nomajpil niman nochimej okijtojkej kampa onechkua se Tekuisira niman san kontlalilij kampa on okse tonajle kuak otopon toatsakualtsin, kinemilij tej kampa in yolkatsin okitoponej toatsakual kampa melauak tlatejteke ken itla kuaajakayo ika, iome tijeritasua, tikemilia kana kampa on okse tonajle, yajua okipaleuej mauiya on atsintle uan tsaktuya ika kojtin, temej, niman okseke miyak tlamantin ☺



Llanta, 1999. Óleo en tela de Francisco Enrique Delgado

## RELATO EN NÁHUATL Y CASTELLANO

### VERSIÓN EN CASTELLANO

—El malhechor sigue habitando nuestras aguas y noche a noche visita nuestra pequeña represa. Lástima de nosotros que no tengamos una atarraya, una pequeña lancha o un ayate del tamaño de un techo para atraparlo —decía uno de los cuidadores.

—Que nos espere sólo un poco, el día que lo atrapemos lo cocinaremos vivo y tostaremos esas dos tijeras que corta el ombligo de ésta, nuestra pequeña represa. Trabajo ha costado a toda la gente levantar con palos, arena, piedras y barro esta pequeña barda que impide el paso del río como para que en la noche llegue ahí un cangrejucho y se ponga a nadar felizmente. No satisfecho con ello, se pone a jugar como loco dentro del agua y tijerea todo lo que encuentra a su paso.

El otro día, José Nicandro también decía lo mismo.

—Ese *Tekuisira* ya nos tiene hartos. Gracias a él, la gente tiene que ir a dormir todas las noches al río para salvaguardar ese tesoro vital para nuestras flores. Maldito pues el día en que nació y quien haya puesto a este animalucho en este río donde abundaba tanta pasividad.

El río éste camina bajo la sombra de los ahuehuetes, carrizales y uno que otro árbol de otra familia. Es muy pasivo y su caminar es melodioso. Pero para escucharlo, uno tiene que poner el oído casi mojóndose la oreja. Por la tarde-noche, el único ruido que se alcanza a escuchar si acaso, sería el caer de la caca de un zopilote trepado en la punta de estos ahuehuetes gordos y altos. A veces cae un pedazo de rama seca cuando algún pajarraco pisa descuidadamente. Y es cierto, hace algunos días dijeron por ahí que nosotros, la gente de Atsakoaloyan, le tememos a este pequeño animalito, la verdad es que nadie teme a ese *Tekuisira* ojos salidos y cuernos de escalera. ¿Quién puede tenerle miedo a ese animalito que con una pisada quedaría igual de aplastado que el huevo de una gallina? La realidad es otra, nadie le tiene miedo a ese animalito, más bien la gente teme

a desperdiciar el agua dulce que sirve como alimento de nuestro huertos.

El otro día o mejor dicho, el martes, *Tekuisira* nos agarró desprevenidos. Ese día se llevó a cabo el *tekio* y en tan sólo diez horas, logramos levantar nuestra pequeña represa y confiados del trabajo realizado, cada quien partió a descansar a su pequeña morada, esperanzados todos, en usar al día siguiente, el agua almacenada. Ese martes después de acabado el trabajo, José Nicandro y yo nos comisionamos para ir abrir el agua el miércoles por la mañana. Al llegar a ese lugar llamado Ipanuitsio (“Sobre las espinas”), nos encontramos con la sorpresa de que nuestra represa estaba vacía y el río corría como si nunca se le hubiese cerrado, sólo quedaron pedazos de represa a las orillas. Se llevó las piedras que con tanto trabajo habíamos arrancado, los palos de huamúchil, de ahuehuate y todo aquello que impedía su paso. Pensamos que algún loco de la comunidad vecina había ido a echar para bajo el trabajo de todos, pero no fue así. Ese día dimos la noticia por el aparato de sonido y algunos pensaron que era alguna broma entre José Nicandro y yo. Tal vez de mí no lo hayan pensado tanto pero si de José porque él gustaba de bromear con la gente. Pero claro, no era ningún juego de nadie y la represa estaba destruida. Para comprobar muchos fueron a ver el hecho y sí, estaba como nosotros dimos cuenta. La gente se molestó y comenzaron a echar culpa a lo ciego pero de todas formas no dieron solución a este desastre. Se habló y al tercer día se volvió a levantar el muro donde ayudaron niños y hasta algunas mujeres quienes sobre la espalda, acarreaban arena y piedras amarradas con sus trenzas largas y negras. Desde ese momento cambió todo y en el día, no había tanto problema porque toda la gente pasaba por ahí cuidando que no le pasara nada a la represa. Ese mismo día, se organizaron grupos de seis personas para cuidar la pequeña represa por las noches. Seis varones tenían que ir a velar bajo la

luz de la luna durante una noche y así sucesivamente hasta pasar toda la comunidad. Para mi mala suerte la segunda noche me volvió a tocar a mí y tuve que cumplir con tal mandato junto con otros cinco. Estábamos en plena noche donde sólo se escuchaba el cantar del tecolote y los ronquidos dispares de las ranas y de los cuidadores dormidos ahí a mi lado, cuando nos despertó una pequeña fuga de agua que chillaba como llamando a todo un río como para escaparse nuevamente. Sin pensar mucho me desperté y desperté a los otros, quité toda la ropa que cubría mi piel y me aventé hasta el fondo del agua crecida ya cerca de tres metros. Encontré una primera ranura en dirección donde estaba trasminando el agua y con el mismo barro que arranqué a un lado, tapé el hoyo que estaba a punto de reventar y salí a respirar oxígeno encima del agua. Los otros guardapresas me avisaron que había tapado el hoyo pero que en la otra orilla, estaba creciendo otro escandalosamente. Me volví a impulsar y calculando más o menos la dirección encontré la abertura e hice lo debido. Ahí es donde me di cuenta con la luz de la luna y de los cinco guardapresas, como un pequeño e insignificante animalito jugaba a cortar lo que encontraba a su paso. Menciono esto porque se encontró con un dedo mío y por poco y me lo reventaba como ejote tierno. Apenas pude quitarlo con la otra mano y rápidamente salí de esa agua donde me llevé el gran susto de mi vida. Arriba conté lo sucedido y de acuerdo a la cortada que llevaba, todos llegaron a la conclusión de que era un insignificante *Tekuisira* y que había probabilidad de que haya sido él quien el otro día, con sus dos miserables tijeras, haya ayudado al río a escaparse de ese reten de palos, piedras y demás cosas ☺

| Martín Tonalméyotl, poeta y escritor nahua, originario de Atzacoyaloya, Guerrero. Ojarasca publicó poemas suyos en el número 217: <http://www.jornada.unam.mx/2015/05/09/oja-maiz.html>

# MUDUBINA Y STAGABE'ÑE' FLORES DE LA LAGUNA BIAHUIDO'

CRISTÓBAL GIRÓN CABRERA

**N**o ha cesado de llover en el pueblo. Los medios de comunicación magnifican los daños y el servicio meteorológico anuncia las tormentas y huracanes en turno.

Desde la azotea Darwin sonrío, los nenúfares que ahí cultiva están en flor, se acerca y su aroma le trae recuerdos. ¿De dónde vienen esas plantas? La edad ya le juega malas pasadas con las fechas, los recuerdos se agolpan pero son difusos. En la radio un programa reivindica la cultura zapoteca, sus costumbres, gastronomía, flora y fauna.

Una lágrima asoma lenta y salobre cae al estanque y se mezcla con el agua. Darwin toma entre sus manos una flor de stagabe'ñe'.

—Ah sí.

Ya recuerda, es la blanca flor que crece en las lagunas, especialmente en la laguna Biahuido', y que cada temporada de lluvias los lugareños cortan y venden en el mercado local. Donde además existen vestigios de las primeras culturas que poblaron la zona.

Es hermoso mirar a las juchitecas decorarse con collares de nenúfar, mantenerlos prendidos a su pelo, o en jarrones de barro. La ciudad huele a stagabe'ñe' y mudubina.

Darwin reflexiona, en la laguna sin embargo cientos de plantas arrancadas y mutiladas yacen en el suelo. Pero a quién le importa un puñado de plantas, es el clamor popular. El próximo año seguirá habiendo stagabe'ñe' y udubina. Además no dan frutos, roban el espacio para el ganado y cultivos, la laguna trae mosquitos y son tierras inútiles.

Y a pesar de los antiguos yacimientos hallados ahí, esto no ha sido impedimento para que esta zona sea objeto de invasiones. Si, también existe una hermosa leyenda que llaman "Mudubina y Stagabe'ñe'" que narra un amor trágico como el final de las flores de la laguna. Pero ¿quién quiere recordar eso? Se necesita espacio y dinero, lo demás no importa, es más redituable invadir, bloquear y deforestar.

Darwin se preguntaba: ¿cómo es posible que a pesar del daño causado por sus paisanos cada año nazcan las mismas plantas? ¿Acaso nunca mueren? ¿Serán como los lotos? Él sabe que en el oriente hallaron una semilla de 2000 años, que volvió a germinar y floreció.

—Cuando mudubina y stagabe'ñe' florecen, algún insecto les poliniza, y poco a poco el botón se va hinchando hasta que madura y "pum", explota en el agua, flotan cientos de diminutas "bolitas", las semillas, que germinarán y darán vida a un nuevo nenúfar. Las plantas grandes, una vez que la laguna se seca, entran en reposo y despiertan el próximo ciclo de lluvias.

Darwin sonrío, la naturaleza es sabia dicen por ahí, ella se encarga de todo. Y suelta una carcajada que asusta a los zanates que anidan en las ramas de un mango cercano. Ahora entiende por qué mudubina y stagabe'ñe' repiten su triste romance inmortal.

¿Siempre? Darwin vuelve a la realidad. Hace 30 años que la laguna fue invadida, desecada y rellena con escombros. Los pobres necesitan casa, dicen los líderes, de uno y otro grupo. Y las valiosas plantas y flores no se ven nunca más, Biahuido' es ahora un fantasma, una fea mezcla de palos y láminas. ¿A quién le importo? Casi a nadie.

Darwin llora, besa los pétalos del nenúfar y observa, han nacido nuevas plantas. Ríe, feliz. Su carcajada chimuela rompe la monotonía, seca las lágrimas. Que empañan sus gruesos y viejos lentes de fondo de botella.

¿Se acabó Biahuido'? No para él. Viejo, egoísta y nostálgico como es, tiene a su propia Biahuido' en la azotea. Corta varias flores, forma un collar con ellas y lo deposita en la cruz "Quinto" que heredo de sus padres, y ellos a su vez de los suyos. Reza una oración y pide que mientras él siga vivo, en su azotea, mudubina y stagabe'ñe' repitan el eterno ciclo del amor, la muerte y la resurrección.



Foto: Cristóbal Girón C.

## MI HERMANA ME MANDA UN E-MAIL

SHERMAN ALEXIE

-----Mensaje original-----

De: María

Enviado: Jueves 16 de noviembre, 2006 4:41 PM

Para: Junior

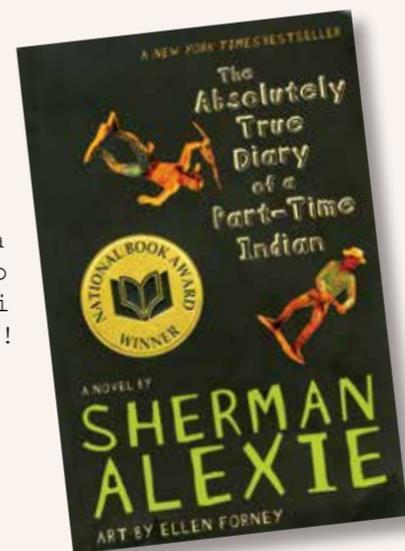
Asunto: Hola!

Querido Junior:

Me encanta aquí en Montana. Es hermoso. Ayer monté a caballo por primera vez. En Montana los indios todavía montan a caballo. Sigo buscando trabajo. He mandado solicitudes a todos los restaurantes de la reservación. Sí, la Reservación Cabeza Plana tiene como veinte restaurantes. Bien raro. También seis o siete pueblos. ¿Lo puedes creer? ¡Son muchos pueblos para una sola reservación! ¿Y sabes que es de verdad raro? Algunos de los pueblos de la rez están llenos de gente blanca. No sé cómo sucedió. Pero a la gente que vive en esos pueblos blancos no siempre le gustan los indios. Los de uno de esos poblados, llamado Polson, andaban de secesionistas (significa "que se quieren separar", lo busqué en el diccionario). Te lo juro. Era como en la Guerra Civil. Y aunque Polson está en medio de la rez, esos tipos decidieron que no querían ser parte de la rez. Bien loco. Pero la mayoría aquí son buena onda, indios y blancos. ¿Y sabes qué es lo mejor? Hay este estupendo hotel donde Hubby y yo pasamos nuestra luna de miel. Queda en el Lago Cabeza Plana y teníamos una suite, un cuarto de hotel con dormitorio aparte. ¡Y teléfono en el baño! ¡De verdad! Hubiera podido llamarte desde el baño. Pero ésta no es la parte más loca de todo. Allí decidimos ordenar comida desde el cuarto ¿y qué crees que había en el menú? ¡Pan frito! Sipi, por cinco dólares puedes tener pan frito indio. Así que ordené dos. No esperaba que estuvieran buenos, no como los de la abuela al menos. Pero deja que te diga: ¡estaban riquísimos! Trajeron el pan frito en este plato todo elegante y me lo comí con este tenedor y este cuchillo bien catrines. Y me puse a imaginar que en la cocina habían puesto alguna abuela de Cabeza Plana para que les preparara pan frito a los huéspedes. ¡Un sueño hecho realidad! ¡Adoro mi vida! ¡Adoro a mi marido! ¡Adoro Montana!

¡Te adoro!

Tu hermana, María



Sherman Alexie es el autor nativo-americano más popular en Estados Unidos.

Poeta, guionista y sobre todo narrador, es conocido por su incisivo sentido del humor, el desenfadado crítico con el que observa la vida en las reservaciones (rez) y los conflictos de identidad de los indígenas estadounidenses. El 2007 publicó su primera novela para jóvenes, *The Absolutely True Diary of a Part-Time Indian* (El diario absolutamente verdadero de un indio de medio tiempo, ilustrado por Ellen Forney, Little, Brown and Company, Nueva York), donde Junior cuenta sus peripecias de adolescente desadaptado. Este es un pasaje de la obra. Alexie, miembro de la tribu Spokane, vive en el estado de Washington.

Traducción del inglés: Hermann Bellinghausen

| Cristóbal Girón Cabrera (Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, 1971), docente en el Instituto Tecnológico de Salina Cruz. *Ojarasca* publicó un relato suyo en el número 224 (<http://www.jornada.unam.mx/2015/12/12/oja-morada.html>).



Hiladora chamula, Chiapas. Foto: Teúl Moyrón C.

# EL HIJO ERRANTE

## NARRATIVA TSOTSIL DE MIKEL RUIZ

— ANTONIO GUZMÁN GÓMEZ —

Mikel Ruiz, *Ch'ayemal nich'nabiletik/Los hijos errantes* (CELALI/CONECULTA, Chiapas, 2014)

*Los hijos errantes* trata temas en los que muchos jóvenes actuales se reconocen, se sienten identificados. A diferencia de los escritores indígenas, en estos cuentos se revelan los conflictos y contradicciones sociales desde el interior de los personajes, el problema de la identidad desata la trama en los relatos. Mikel Ruiz no es el primer escritor tsotsil que aborda el tema desde el interior de una comunidad, ya el libro de cuentos de Nicolás Huet, *La última muerte* (2001), con una estructura lineal, logra un buen tratamiento de la tradición oral; en este caso, en localidades de Huixtán. En cambio, Mikel Ruiz se aleja de la tradición oral, aborda el conflicto de identidad desde el interior del mundo tsotsil a través de Ignacio, uno de los personajes principales de *Los hijos errantes*, quien pertenece al paraje de Chicumtantic, de San Juan Chamula.

El tema que aborda es actual en las comunidades indígenas: las contradicciones con la identidad, el alcoholismo, la violencia hacia las mujeres, la pornografía en el contexto indígena, los asesinatos a machetazos que se daban mucho anteriormente; ahora se prende fuego a los cuerpos humanos usando gasolina. La forma literaria de abordar los problemas en un paraje rompe con la idea romántica del indígena como un ser noble dentro de su propio paraíso. Los protagonistas en los cuentos de Mikel Ruiz son los indígenas mismos, sin la intervención de ningún kaxlan. Son dueños de su propia vida, de su propia historia, con todas sus contradicciones como seres humanos. Desde este punto de vista, el tratamiento de los personajes está bien definido, cada uno de ellos tiene volumen, una historia personal, una psicología dentro del drama que justifica sus acciones.

*Los hijos errantes* es una obra que se inscribe en la narrativa posmoderna, pues tiene una estructura compleja y acciones intrincadas, varios puntos de vista, y fragmentaciones temporales. A pesar de este artificio los cuentos se leen en una tarde. Es decir, hace ver simple lo que es complejo y viceversa. Los cinco cuentos pueden leerse de manera independiente, pero en su conjunto se lee como una novela corta. En los dos primeros cuentos, Mikel tiende dos líneas de argumentación bien equilibradas que aluden a "La noche boca arriba" de Julio Cortázar o, "El otro" de Borges.

**E**n el primer cuento de este libro, "Jna'oj ti xava'iune/ Sé que me oyes", se tienden las dos líneas, y en el segundo, "Ta k'atinbak/ Al k'atinbak", es donde puede verse con mayor claridad por la forma en que van desarrollándose las acciones de la trama, el entrecruzamiento de los puntos de vista. En éste último, el foco narrativo se centra primero en Ignacio Ts'unun, quien se levanta del camastro para descolgar un machete y su mecapal. Se prepara para asesinar a Pedro Ton hasta dejarlo colgado en la rama de un árbol de roble. Esta línea argumentativa se narra en omnisciente. De manera simultánea

*Los hijos errantes es una obra que se inscribe en la narrativa posmoderna, pues tiene una estructura compleja y acciones intrincadas, varios puntos de vistas, y fragmentaciones temporales. A pesar de este artificio los cuentos se leen en una tarde*

Ruiz tiende la segunda línea, donde aparece Salvador, que se da cuenta que algo raro está pasando, hasta descubrir la muerte de Pedro a quien encuentra colgado en el árbol de roble. Esta parte del personaje de Salvador se narra en primera persona, sin que el omnisciente desaparezca.

Al final del cuento Ignacio escucha cómo le narran su propio asesinato. Salvador no sabe que el que mató a Pedro Ton es Ignacio y se lo está contando. El vaso comunicante de las dos líneas es la muerte de Pedro Ton. Cada línea está bien delimitada y no llega a confundirse en la trama del cuento. No pesa una sobre la otra. Al contrario, se complementan.

En los tres cuentos que siguen: "Ch'ayel/Extraívio", "Ch'ayemal nich'nabiletik/Los hijos errantes" y "Lajebal vob/Canción de muertos", Mikel Ruiz tiende un solo hilo argumentativo, el narrador es omnisciente, utiliza algunas veces el flashback para justificar las acciones de los personajes.

En su brevedad, estos cuentos son complejos. Gracias a la unidad en cada cuento, a la verticalidad en sus argumentos, su ritmo dinámico y la justificación de las acciones dentro de la lógica de cada relato, la tensión se mantiene con el tono alto de principio a fin.

Y si se quiere leer como novela corta, cada cuento sería un capítulo. En los primeros tres relatos, Mikel suelta los hilos narrativos y en el cuarto y quinto cuento, los cierra perfectamente obteniendo una. Vemos la evolución psicológica de Ignacio Ts'unun como personaje principal, donde nos muestra desde su interior las contradicciones que causan los problemas de la subjetividad.

La técnica narrativa denota un compromiso estético, literario, estructural. Hay una búsqueda constante y una conciencia estética de la literatura. Ya bien dice el escritor chiapaneco Alejandro Aldana Sellshopp en la introducción que *Los hijos errantes* es Literatura sin adjetivos ☞



# CANTO A LA MUJER

## LAS LITERATURAS INDÍGENAS EN LA HORA DE OMBLIGO DE LA TIERRA DE JUAN HERNÁNDEZ RAMÍREZ

HERMANN BELLINGHAUSEN

**Juan Hernández Ramírez:** *Tlalxiktli/Ombigo de la tierra*, colección Voladores del Instituto Veracruzano de Cultura, Coatepec, 2015.

**1. La lengua náhuatl**, con todas sus variantes y dialectos regionales, no sólo es la lengua más hablada en México después del castellano e inglés y la más extendida en el territorio nacional, también es la de más larga y fecunda vida escrita. Siendo la lengua franca de Mesoamérica y su norte a la llegada del invasor español, tanto los soldados como los misioneros comprendieron que la necesitaban, y se aplicaron en aprenderla, o al menos castellanizar a los indígenas buscando las ventajas de la otra lengua. Aún los más brutos de los conquistadores vislumbraron que ahí había conocimiento, secretos que valía la pena conocer, sobre todo si la intención colonial era apropiarse de todo: el territorio, el cuerpo y las almas de los pobladores originarios.

En la escala de los imperios y reinos americanos antes del desastre transatlántico, el Azteca o Mexica era joven; dos siglos apenas. Pujante, ambicioso, voraz. Cuando los fray Bernardinos y los científicos salieron a cazar información contaban con que entre los conquistados había gente educada y dotada. No sólo Guerreros Águila, emperadores o sacerdotes presuntamente carnívoros. Habían topado con un pueblo de poetas, historiadores, herbolarios, chamanes, pintores, educadores. Un pueblo que escribía, en una lengua que, oh fortuna, podía trasladarse satisfactoriamente al alfabeto grecorromano y a la fonética castellana.

Gracias a eso, la herencia literaria, histórica y científica de los “mexicanos” no quedó perdida, como sí ocurrió con muchas otras, incluyendo la formidable civilización maya en su conjunto, cuyo hilo quedó roto por el celo misionero, la dispersión geográfica y la inexorable invasión de las selvas del sureste. Tuvieron que llegar los arqueólogos y lingüistas del siglo XX para descifrar a los mayas, quizás demasiado tarde para comprender bien su historia. Mérito particular de los mayas contemporáneos es que hayan erigido, al final del siglo XX y lo que va del XXI, una literatura tsotsil, tseltal, maya peninsular y kiché, un teatro chontal, y una academia de las lenguas mayas en Guatemala.

La suerte del náhuatl (si puede hablarse de suerte en un pueblo masacrado, sometido y despojado como todos los demás) es que hubo y hay estudiosos, traductores, historiadores y escritores de la lengua y los saberes que ella encierra. No puede soslayarse la titánica labor moderna de José María Garibay K. y Miguel León Portilla en mantener la llama viva y permitirnos conocer verosímilmente al gran Nezahualcōyotl y a otros trece, quince o veinte “poetas del mundo antiguo” que serían reconocidos y admirados por la burguesía criolla moderna, personalizada en Octavio Paz, Gabriel Zaid y José Emilio Pacheco. Pero ya nadie parecía crear literatura en náhuatl después de los intentos menores de Sor Juana Inés de la Cruz o Ignacio Manuel Altamirano.

En las últimas décadas del siglo XX esta circunstancia experimentó una transformación dramática. Y lo más notable: no sólo en la lengua nahua, sino en muchas de los idiomas indígenas vivos, que ni siquiera había conocido verdadera expresión escrita, salvo el maya peninsular, el zapoteco y la lengua cahíta de los actuales yoreme (yaqui y mayo). Hoy se puede hablar de una profusa escritura (que, admitámoslo, sigue en busca de

sus lectores naturales) de calidad literaria indiscutible en varias variantes náhuatl y zapotecas, y se canta y cuenta en lenguas ancestralmente ágrafas como mazateco, tseltal, tsotsil, mixteco, otomí, purépecha o mixe, que de hecho ya se nombran a sí mismas con su propia palabra precisa; no basta decir otomí, pues puede ser ñahñú o ñuhú; los mixtecos son ñuú savi y muchos nombres más según sean de Guerrero, Oaxaca o Puebla, el musical pueblo mixe se nombra ayu'uk, los huicholes son wixaritari, los tarahumaras rarámuri, y así).

### **2. El renacimiento literario de las lenguas originarias de México encierra un sinnúmero de misterios.**

¿Qué magia de la palabra musical pervivió en María Sabina para que el mazateco cantara por escrito como lo hace hoy en la pluma de Juan Gregorio Regino? ¿Qué determinó que los hablantes del náhuatl de la sierras de Veracruz adoptaran el protagonismo que tienen tanto en la enseñanza de la lengua como en su creación escrita? Justo es reconocer el papel desempeñado por Natalio Hernández (de Naranjo Dulce, Ixhuatlán de Madero) alumno-maestro de don Miguel León Portilla en la escritura, la enseñanza y la promoción del náhuatl como lo que es, una lengua mayor. Otro autor nahua veracruzano es Sixto Cabrera González (de Atzompa, en la sierra de Zongolica). Y un autor más reciente, Mardonio Carballo. Pero quien ha llevado el náhuatl de la Huasteca a una estatura lírica indiscutible es Juan Hernández Ramírez (originario de Colatlán, Ixhuatlán de Madero) con sus libros *Auatl Iuan Sitlalimej/Encinos y estrellas*, *Eternidad de las hojas*, *Chikome xochitl/Siete flor*, *Tlatlatok tetl/Piedra incendiada*, *Totomej intlajtol/La lengua de los pájaros* y el más reciente, *Tlalxiktli/Ombigo de la tierra* (2015). Como otros escritores indígenas, es maestro y traductor del

castellano a su idioma. Además, seguramente en virtud a la variedad cultural y lingüística de la sierra norte de Veracruz y sus vecindades naturales por encima de los arbitrarios límites estatales con los demás pueblos originarios de las Huastecas, a Juan Hernández Ramírez se le identifica como un importante promotor de las culturas tének, tepehua y ñahñú, además de la náhuatl.

Uno puede sucumbir a la tentación de calificar su nuevo poemario como el mejor, el de la madurez o cosas así. En realidad, *Obligado de la tierra* no supera ni desmerece la poesía de *Siete flor* o *Piedra incendiada*, simplemente explora otra región de la lírica. Con *Siete flor* el poeta había logrado una visión elocuente y reveladora del ciclo vital humano en clave nahua a través de las flores (esa presencia constante en su lírica, así como el pajarerío que vuela el mundo). Del nacimiento en la espiga de maíz al sempoalxochitl de los muertos, camina por el crecimiento en la flor de siembra, la dulzura amarga de la vainilla, la belleza femenina de la dalia, la nochebuena otoñal y el toloache (toloxóchitl) de la locura. Con *Obligado de la tierra* nos entrega un libro mayor de la poesía amorosa y erótica. Justamente abre con un epígrafe del *Cantar de los cantares*, anunciándonos que lo que leemos será húmedo, encantador y apasionado.

Sin la venerable mujer “la tierra no sería nuestra madre/ni tendrían leche/tus senos de montículo eterno”. El

erotismo y la sensualidad no son nuevos, pero tampoco es fácil hablarlo y transmitirlo en el contexto de las tradiciones rurales y cristianas que caracterizan a las comunidades indígenas. Tal vez los zapotecas del Istmo sean los menos discretos en la materia, destacadamente las poetas nuevas como Irma Pineda o Natalia Toledo. Otras autoras de poesía marcadamente sensual pertenecen a culturas aún más reprimidas, como Enriqueta Lunez (tsotsil), Mikeas Sánchez (zoque) o Briceida Cuevas Cob (maya), lo cual vuelve transgresora, casi revolucionaria, su valiente expresión poética cargada de sexualidad femenina.

Los poemas de Hernández Ramírez constituyen un canto a la mujer. Es decir, son masculinos, como lo es desde siempre la lírica dominante. Desde ahí podemos leer y admirar su canto: “Mi olfato te encuentra/porque llevas una piña madura/en el filo de tu falda,/y las flores en tu pelo/no hacen más que señalarme/el camino/que han dejado tus pies descalzos/en la orilla de la estera”. El cuerpo la busca, el cuerpo la encuentra. Se sumerge en “el río de senos”, donde “en su camino al mar/el arroyo va platicando/de las ardientes piernas de las mujeres”. El poeta tiene que acariciar “el barro de tus carnes”. La inmediatez física es necesaria: “Lluvia, estoy enamorado de la hembra/que tiene el corazón de agua,/aquella que se escurre y va con la arena/en los arroyos de mi hamaca”.

Los hallazgos poéticos son muchos: “los peces son pájaros líquidos/que se esconden/por las astillas de nuestras piernas”. O bien “Quiero sobre mi espalda/tus manos mojadas de yerba/penetrándome lentamente/hasta extraer del trapiche de madera/el jugo dulce de la caña”. O “los pájaros huyen a esconderse/de las flechas disparadas/por el arco tenso de tus muslos”. O “pegada tu música a mis temblores/se van haciendo agua tus senos/en un huapango de tus pezones”.

Es una poesía, como se dice de las películas, cargada de sexo explícito: “También colgaría gustoso/de tu cuello y de tus ojos./También/me puedes llevar cómodamente/dentro de tu sexo”. No por, o precisamente por ello, la labor poética de Hernández Ramírez va de uno a otro logro. Lo que el creador descubre, como hiciera Botticelli, roza el secreto de la belleza y ahí se queda: “También soy la enredadera/que sube por tus piernas;/vainilla que perfuma/tus montes”.

*Obligado de la tierra* no sobreutiliza, ni desdeña, las claves clásicas de la cultura nahua. Con cuidado equilibrio entre lo actual/urgente y lo antiguo/perenne, el canto de Hernández Ramírez nos da lo que la poesía, y sólo ella, nos puede dar: la certidumbre de una consumación. Donde, como quería Nezahualcōyotl, la palabra es la flor abierta que da vida a lo que canta ☞

### SIUATSINTLI, TLALI IIXIK/ VENERABLE MUJER, OMBLIGO DE LA TIERRA

Siuatsintli,  
nochi notlakayo mits temoua;  
axkanaj kiasi tlauii noixtiol  
tlaj axkanaj tijpia tlapetlantli  
tlen mestli momako.  
No ixtiol kitemoua mosiuatlachijchiali  
mochiichial tlakilotl  
ian yejyektsij motsintamal.  
Uiupika notenxipal ipampa kinmaulia  
auatl ikuayo tlejos  
tlen chokolatl momets.  
Mistemoua nomaj,  
mits assij  
ian kitektyouij tlajkayotl  
tlen mokamako,  
mochiij istayoj tamaxokotl  
ian tlaijlamikili ueyatl  
tlen mokuatitlanyo.  
Nikileuia ni mouauatatsas  
ipan mokuaxanko tepejpechtli  
ian ipan nokuetlaxo nijmachilis  
tlen nekualistli chachatik tlakuapili.

Tlen moojui kineki kimatis no nakas  
ian kemaj mits melaua  
ipan kamaktli uiinakaj okichnekmej  
kitemouaj ipan motlakayo  
eksitok alaxox mimiyauatl  
tlen motenxipal kipia.  
Mopankamati no nakas  
nech ijlia tlen tlauechchia tlakualchialoyan,  
tsaktok siuamasatl moiyyokuili,  
tlen motsinpeste  
itsintlaj tepetl xitlani  
kemaj tijtemoua pepeskayotl  
tlen yeuali.  
Mitspantia no tlaijnekuili  
ipampa se eksitok matsojtli tijuika  
ipan mokuej itenpaj  
ian tlen motsonkaltipaj xochitl,  
san nech nextiliaj  
ojtli  
tlen kikajtejtok mopepestik ikxi  
petlatl itempaj.

### VENERABLE MUJER, OMBLIGO DE LA TIERRA (II)

Venerable mujer,  
todo mi cuerpo te busca;  
mis ojos no encuentran la luz  
si no tienes el resplandor  
de la luna en tus manos.  
Mis ojos buscan tu forma de mujer,  
tus frutales pechos  
y la hermosura de tus nalgas.  
Mis labios tiemblan de miedo  
al subir el tronco de la encina  
de tus piernas de chocolate.  
Mis manos te buscan,  
te encuentran  
y van cortando la fruta  
de tu boca,  
la ciruela salobre de tus pechos  
y la marina nostalgia  
de tus montes.  
Me gusta arrastrarme  
en el líquen de tu regazo  
y sentir en mi piel  
el áspero retorno del silencio.

Mis oídos quieren saber de tus caminos  
y cuando te encuentran,  
zumban abejorros en la enramada  
buscando en tu cuerpo  
el panal de naranja madura  
que tienen tus labios.  
Mis oídos hablan de ti,  
me dicen del tráfago de la cocina,  
de tu respirar de cierva atrapada,  
de tu ropa íntima  
que se desliza montaña abajo  
cuando buscas la desnudez  
de la noche.  
Mi olfato te encuentra  
porque llevas una piña madura  
en el filo de tu falda,  
y las flores en tu pelo  
no hacen más que señalarme  
el camino  
que han dejado tus pies descalzos  
en la orilla de la estera.

Juan Hernández Ramírez



La Sagrada Familia en Aztlán, 1994.  
Acrílico madera y piel de Rosa M.

# AMARO,

# EL INQUIETO ENAMORADO

## DE LOS CAMPOS DE OAXACA A CORREDOR DE MARATÓN

— LAMBERTO ROQUE HERNÁNDEZ —

Entre bramidos de toros, cantos de gallos, cacareos de gallinas, y gorgorear de guajolotes, Amaro platica sus andanzas. De sonrisa fácil y de ojos vivos que emanan sencillez, relata retazos de sus andadas. Comparte sus aventuras. Pedazos de su vida. Traza sus sueños. Enumera sus realidades. Amaro es amante de la tierra, la trabaja con esmero, la hace producir para que él y su familia sean autosuficientes. Domestica a sus animales para que le sigan, le obedezcan y hasta parece que juntos festejan el compartir el mismo patio, la vida misma. Amaro le hace como lo han hecho desde hace siglos los zapotecos del valle. Construye sus propios utensilios para la labranza. Hace sus arados, clavijas, garrochas. Alimenta a sus animales de los sobrantes de la cosecha. En retorno, la vaca le da leche, las gallinas huevos, su caballo lo lleva y lo trae, y los guajolotes la carne. La tierra le da maíz, frijol y calabaza. La tierra le da también el barro para que lo mezcle con paja y excremento de sus animales para hacer adobes. Así construye sus paredes. Amaro Hernández Domínguez es de San Martín Tilcajete, Oaxaca. Aparte de campesino, también es corredor de maratones.

Amaro se inició como corredor en las competencias locales, las que se organizan en las fiestas de los pueblos. Para eso entrena en los campos de Tilcajete. Sube y baja las colinas. Atraviesa sus veredas. Va y viene. Entre risas comparte que su primer triunfo fue en Tilcajete, y que el premio mayor fue un borrego. Así se inició en lo que él describe como su otra pasión después de ser campesino. Es conocido ya en el valle de Oaxaca, y poco a poco se ha ganado un espacio entre los corredores estatales. Corre por su cuenta, nadie lo patrocina. Con la mirada puesta en el infinito describe cuán solo se siente cuando llega a las líneas de partida y mira a corredores que él llama de élite, acompañados de sus entrenadores, bien nutridos, muy chingones. Sin embargo él dice que no se raja y va a lo que va, se pone en la línea de salida y hace lo que ama, corre. Le gusta sentir la capacidad de su cuerpo. El cansancio lo motiva. Sabe que aún no llegará primero, por eso en las grandes competencias saborea el triunfo de competir entre los grandes. Las derrotas para él son triunfos.

Después de foguearse a nivel local y estatal salió en busca de retos. Compitió en diferentes estados hasta que por fin Amaro alcanzó uno de sus sueños, en 2014 corrió el maratón de la Ciudad de México, donde hizo un tiempo de tres horas con cinco minutos, siendo el récord dos horas con dos minutos. Pero no paró ahí. En 2015 empezó a mirar hacia el norte.

Sin siquiera tener visa, y con la ayuda de la tecnología, se inscribió para participar en una competencia en Los Ángeles, California. Cumplió con los requisitos pedidos por los organizadores y lo aceptaron. Se ilusionó. Pero al presentarse en la embajada de Estados Unidos para tramitar su visa como competidor de maratón, se la negaron. Pero él se dijo a sí mismo: ya estoy inscrito en el maratón, tengo que correrlo. Se echó la mochila al hombro, cargó con sus sueños, su energía y su valor y se dirigió a la frontera. Al llegar a Mexicali tramitó un permiso de trabajo como jornalero con alguna empresa en Estados Unidos. Mientras esperaba

*Amaro se inició como corredor en las competencias locales, las que se organizan en las fiestas de los pueblos. Para eso entrena en los campos de Tilcajete. Sube y baja las colinas*



Amaro Hernández Domínguez, campesino y maratonista. Fotos: cortesía del autor

los resultados busco trabajo en lo que sabe hacer, en el campo. También buscó competencias locales. Ganó el cuarto lugar en el maratón de Mexicali. En su búsqueda de empleo fue a parar a los campos agrícolas de San Quintín, Baja California.

Ahí en la verdura de los surcos fue testigo de la ardua labor a la que están expuestos los jornaleros,

siendo él uno de ellos. Presenció las condiciones paupérrimas y de explotación en que viven los trabajadores. Mientras esperaba que su visa de trabajador agrícola saliera, trabajó codo a codo con los paisanos y escuchó sus pláticas. Sus lamentos. La conformidad de algunos. Le tocó también ver la lucha de los jornaleros para obtener mejores salarios y mejorar las condiciones de trabajo. Pero no se inmiscuyó, ya que bien sabía que estaba de paso y su objetivo era correr competencias en los Estados Unidos.

Cuando llegó a los campos de Santa María, California, ya con su permiso de trabajador agrícola, empezó a pizcar fresas. Trabajando más de ocho horas diarias Amaro buscó la manera de entrenarse. Empezó a foguearse en los campos de cultivo así como le hacía en Tilcajete. Sus compañeros de trabajo se extrañaban. Algunos se burlaban cuando les decía que era corredor de maratones y había venido a California para competir. De nuevo venciendo obstáculos, enfrentando discriminación, explotación, y sin más recursos que sus piernas y su ganas, como él dice, corrió competencias locales, después la de Los Ángeles en la que se había inscrito. No paró ahí, corrió en San Diego, Santa Cruz, Las Vegas y el gran maratón de San Francisco.

Mientras las gallinas cacarean y con un poco de tristeza enfatiza que a los mayordomos y los mandamás del campo no les importaba que fuera a competir. Corría y el lunes tenía que presentarse a trabajar, ya que había un contrato y tenía que cumplirlo. Su mayor temor durante la carrera era lesionarse y no poder seguir trabajando. Al estar de nuevo en contacto con trabajadores agrícolas, pero ya en el otro lado, cayó en la cuenta que la discriminación cruza fronteras. Lo vivió en carne propia. Los trabajadores desconocen sus derechos. Temen a los capataces. Se sienten hasta cierto punto agradecidos de estar en el norte con un contrato y son sumisos. Sólo trabajan y hace lo que les mandan. No protestan.

Amaro sabe que su situación como corredor es difícil. No hay apoyo de las autoridades. No se queja. Al contrario, hasta cierto punto le da aires de libertad. Él se llama corredor lírico. Ha visto sus limitaciones a la hora de competir. Sin embargo, eso lo hace crecer. Aprende técnicas en el trayecto. Observa. Y no se da por vencido ni le protesta a nadie por no recibir apoyo. Es feliz con lo que hace y ama el campo porque de él se mantiene. Cuida a sus animales porque le dan sustento. Pero también ama su otro yo. El corredor de maratones. El andalón. El aventurero. El inquieto enamorado como le apodan en el pueblo.

Con sus pláticas inspira y sueña. Amaro tiene en la mira el maratón de Boston para 2017, ya que no pudo calificar para el de este año. Se quedó a dos minutos. Y está seguro de lograrlo. Al escucharlo, uno siente su seguridad. Se dice que no hay imposibles, que hay líneas de partida, siempre. Que hay metas a las que se llega aunque cansado, deshecho, saboreando las derrotas que hasta hoy le saben a triunfo ☺

Lamberto Roque Hernández, escritor, artista plástico y docente originario de San Martín Tilcajete, Oaxaca, es autor de dos libros y colabora en *Ojarasca*. Radica en el norte de California.